

MIENTRAS ESTAMOS EN CASA

El Día del Señor en casa

Esta es una excelente oportunidad para renovar nuestra confianza en Dios y enseñar a nuestra familia a depender de Él para fortalecer nuestra fe, con la certeza de la esperanza y el celo de la caridad cristiana. Ofrecer oraciones por otras familias o individuos que están pasando por dificultades debido a la infección viral es una manera de enseñar, con el ejemplo, a nuestros hijos, que como cristianos confiamos en el único que tiene el dominio de esta situación: Dios.

¡Aprovecha esta oportunidad para orar juntos y enseña a los demás a orar!

¿Cómo podemos orar?

¡Las familias son iglesias domésticas! Qué gran oportunidad de hacer de nuestro hogar una iglesia doméstica y compartir dónde se enseña, comparte y fortalece la fe.

PARA ELLO, TEN EN CUENTA LO SIGUIENTE:

- Probablemente desees comenzar leyendo la página de Recursos Espirituales y de Oraciones disponible en el sitio del Internet de la Arquidiócesis bajo ese título. Puedes encontrar todo acerca de la Santa Misa y la liturgia –transmisiones en vivo y en directo-, varias oraciones y reflexiones, la red de oración mundial del Santo Padre e incluso las Actualizaciones de la Oficina de Escuelas Católicas.
- Siéntate junto con tu familia y comienza, o continúa teniendo reuniones familiares; hacer preguntas sobre sentimientos, convicciones y dar oportunidades a cada miembro de la familia para examinar sus fortalezas, junto con cosas que no han funcionado bien en nuestra conducta o en estos días difíciles, es una muy buena práctica familiar. También puedes simplemente preguntar sobre aquellas cosas que “fracasaron” o que no nos salieron bien y proponer un plan de acción sobre cómo cada miembro puede ayudarse mutuamente.
- “Los altares nos han acompañado siempre y han sido el espacio propicio entre Dios y los seres humanos durante siglos y continúan utilizándose tanto en una variedad de formas -formas antiguas como más contemporáneas.” - (Recordatorios de Dios, Anne Grizzle – Paraclete Press, 2004) Esta es una gran ocasión para construir probablemente un espacio sagrado en casa en el que coloquemos todas nuestras peticiones por las necesidades de la familia, los amigos, la comunidad y el mundo. Un espacio sagrado utilizado sólo como lugar para la oración, donde la familia se reúne para encontrar a Dios de manera intencional.
- “Google” recursos católicos veraces, para aumentar la creatividad en vivir la fe en casa.
- Por supuesto, en tu habitación familiar (o si decidiste tener un lugar exclusivo para la oración) o alrededor de la computadora o la televisión, ver la Santa Misa juntos como si estuvieran en la Iglesia. Se recomienda crear un espacio sagrado colocando un crucifijo, arte sacro y velas en una mesa cerca de donde estarás observando la Misa.
- Prepárate como si fueras a la iglesia físicamente, silencia tu teléfono celular. Pide a los miembros de tu familia que también lo hagan.
- Durante la misa, responde en voz alta a las oraciones que el sacerdote pronuncia.
- Usa tu Biblia o el Misal para seguir las lecturas del día; en el caso del Misal puedes seguir toda la Santa Misa.
- Canta los himnos al mismo tiempo que en la Misa. Si no hay música durante la Misa de transmisión en vivo, busca un par de himnos en línea y escúchalos, o si tienes habilidades musicales, puedes cantar y tocar algún instrumento en familia al final de la Misa.
- Una vez la Santa Misa concluya, tómate unos momentos para ofrecer una oración de acción de gracias a Dios.
- En lugar de recibir la Eucaristía, ofrecer una oración de comunión espiritual puede ser recomendable, aquí le ofrecemos una sencilla: Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y el fervor de los santos.



LA ARQUIDIÓCESIS DE
GALVESTON-HOUSTON



Recursos espirituales y oraciones en línea

[www.archgh.org/
spiritualresources](http://www.archgh.org/spiritualresources)

Ore la Oración
Arquidiocesana
Durante el Tiempo
del Coronavirus,
encuentre enlaces a
otras oraciones y más.

Comunión Espiritual

Mi amado Jesús, creo que
Tú estás presente en el
Santísimo Sacramento. Te
amo sobre todas las cosas,
y deseo recibirte en mi
alma. Ya que no puedo,
en este momento,
recibirte sacramentalmente,
ven, al menos,
espiritualmente a
mi corazón.
Te abrazo como si Tú
estuvieras ya ahí
y me uno a mi mismo
completamente a Ti.
Nunca me permitas estar
separado de Ti. Amén.

Videos y más en línea en
archgh.org/familylife